



CORTESÍA Dan Freer

'ALL TOGETHER NOW', 2014.

Arte en el aeropuerto, un jardín de obediencia

RUBENS RIOI

Especial/el Nuevo Herald

Desde hace algún tiempo han sido emplazadas, paulatinamente, en los espacios del Aeropuerto Internacional de Miami (MIA), varias instalaciones que ya forman parte de la colección permanente de dicha institución, las cuales se corresponden con la muestra titulada *R & R Alphabet* de los artistas de origen argentino y arquitectos de formación, Roberto Behar y Rosario Marquardt, quienes colaboran bajo el nombre de R & R Studios. La muestra está integrada por solo tres piezas de gran formato, dispersas en un ambiente de acceso público; de ahí que logren llamar la atención de miles de pasajeros que transitan cada día por el interior de estas terminales aéreas.

A partir de letras mayúsculas, cuyo cuerpo, textura y color vienen dados por la utilización de flores artificiales, y frases extraídas tal vez del repertorio musical de los Beatles, esta suerte de tríptico fragmentado nos tranquiliza el ánimo al mismo tiempo que nos sorprende. El mensaje que sugieren dichas obras es bien claro. No podían tener destino mejor ni más estratégico. Ya sabemos que los aeropuertos son el límite entre culturas, negociación de intereses y zonas de alta



seguridad que, no obstante, dan su bienvenida al forastero, al turista, al extraño.

El propósito de estas piezas instalativas –que también tienen algo de pictóricas por su dependencia de la pared y su aspecto bidimensional– es comunicar un estado de paz y armonía, mientras promueven la convivencia intercultural desde el respeto a la diversidad y el cariño por lo diferente. La puesta en discurso de títulos como *All We Need Is Love!* (2009), *Peace & Love* (2013) o *All Together Now* (2014), mensajes devenidos consignas del movimiento contracultural de los años 1960, mantienen incólume su sentido universal de súplica y esperanza: “Hagamos el amor y no la guerra”. Por eso resulta

pertinente el uso de las flores como símbolo de reconciliación y diálogo, más allá de su lamentable estirpe *kitsch* y ancestral vinculación a cierta liturgia fúnebre.

Pero independientemente del interés puntual que pueda generar esta exposición, constituye también un fenómeno susceptible de análisis, el trabajo desarrollado durante los últimos 20 años por la Dra. Yolanda Sánchez, comisaria de esta muestra, psicóloga, artista ella misma y directora de la División de Asuntos Culturales y Bellas Artes del Aeropuerto Internacional de Miami, quien ha estado también vinculada a los distintos proyectos del Miami-Dade Art in Public Places (APP).

Ambas instituciones culturales han sido gratificadas con el primer lugar en la Competencia de Iniciativas de Servicio al Cliente organizada por el Consejo Internacional de Aeropuertos de Norteamérica en 1999 y un reconocimiento nacional durante el encuentro *Americans for the Arts Conference*, celebradas en San Antonio en el 2012, respectivamente; bajo el criterio de “haber patrocinado algunas de las muestras más excitantes e innovadoras de arte público en América”. De modo que el hecho de convertir el aeropuerto en galería o museo para hacer el entorno más agradable a los usuarios ha sido una

estrategia feliz.

El mayor mérito de iniciativas como esta radica en poner a disposición de la comunidad “internacional” circulante, un ambiente humanizado, un poco más cálido, lejos de la absorbente pantalla de los teléfonos celulares y la premura de los negocios. Del mismo modo, se convierte en una forma de entretenimiento de alto valor educativo y cultural con un fin terapéutico, si se quiere, que predispone a los sujetos en medio del estrés cotidiano a tener comportamientos más amables y civilizados. Asistimos entonces a una muestra de nobles propósitos sociales que juega con la tipografía

y el brillo multicolor de las flores para expandir un discurso sobre la política de la esperanza. Así “las flores se convierten en palabras y las palabras en música para dar la sensación colectiva de que vendrán tiempos mejores”.

Rubens Rioli es crítico de arte, promotor cultural y experto en cine. Licenciado en Historia del Arte por la Universidad de La Habana en 2009.

rubens.rioli98@gmail.com

Estas obras pueden ser vistas de forma permanente en las terminales D y H del Miami International Airport (MIA), 2100 NW 42nd Ave., Miami, Florida 33126.

FOTOS CORTESÍA Roberto Behar & Rosario Marquardt, R & R Studios



'ALL WE NEED IS LOVE', 2009.

Consuelo Castañeda: versatilidad extrema

ANDRÉS ISSAC SANTANA

Especial/el Nuevo Herald

Salida de la mítica generación de los 1980, la artista Consuelo Castañeda ha devenido en una de las “hacedoras” más camaleónicas y hábiles de aquella hornada. Su versatilidad y su control absoluto sobre los medios y las estructuras del lenguaje, la convierten en una auténtica bestia de la articulación objetual y espacial. Si un rasgo distingue su hacer es, posiblemente, la creación de ficciones, de espejismos, de realidades ilusorias que interrogan ese otro mundo que entendemos como el escenario de lo real. Y, sobre todo, su indiscutible destreza para alternar entre el *arte* y el *diseño*.

Castañeda nació en La Habana en 1958 y estudió en la Escuela Nacional de Artes de San Alejandro (1977) y en el Instituto Superior de Arte (1982), donde además fue profesora por algún tiempo, ejerciendo una gran influencia en quienes luego serían responsables de dinamitar el panorama de las artes visuales cubanas. Como la mayor parte de los integrantes de su generación, fustigados por la hegemonía de un arte y una política cultural que seguían el modelo ruso, salió de Cuba en 1991 rumbo a México, D.F. Allí expuso su obra en Ninart Centro de Cultura, y tres años más tarde se trasladó a Miami, donde reside actualmente.

Tal y como afirma la artista, “a través de las artes me adentro en el terreno de las comunicaciones. Desarrollo entonces un lenguaje que no se limita solo a las habilidades de lo bidimensional. Casi todo el arte desmascara su propio artificio y pone en evidencia sus límites –y agrega de ahí que me interesa mucho operar con esos mismos límites para asumir el espacio como contenido, como motivo para elaborar instalaciones. Ese límite existente entre el espectador y lo observado, es muy relevante en mi trabajo”. Su obra se organiza sobre un campo de *cruces*, *interferencias*, *superposiciones* y *mezclas* bastante rabiosas, ofreciendo un espacio que narra disímiles itinerarios de la *imagen* en constante reapropiación y relectura.

De este modo, pasó a ser parte de esa gran nómina de

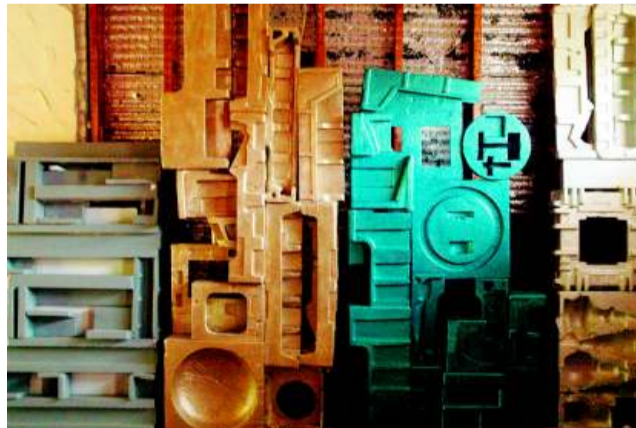
artistas exiliados que debieron fundar nuevos escenarios en los que dar a conocer y validar su trabajo. Desde entonces su obra se ha expuesto ampliamente dentro y fuera de Estados Unidos. Casi todo su trabajo, haciendo un uso impecable del lenguaje, se ocupa de disertar sobre las contradicciones y paradojas de la cultura contemporánea. Entendida muchas veces como *reality show* en que el espectador, a ratos, resulta un agente pasivo, extrainteractivo. Ante esa “metástasis generalizada” o “clonación del mundo” de los que hablara Jean Baudrillard, la artista propone un modelo que recupera el *rol activo* de los espectadores ante el hecho estético en sí. Esta obsesión le viene desde que, junto a Humberto Castro, Antonio Eligio (Tonel), Abigail García, Sebastián Elizondo y María Elena Morera, formaban el Grupo Hexágono. La obra entonces tenía un carácter efímero, más gestual; cobraba sentido y dimensión solo como “acontecimiento”.

En los 90 comienza una colaboración con la artista Quisqueya Henríquez, que durará toda la década. Y es justo a partir del 2000 cuando el lenguaje de sus instalaciones se hace mucho más interactivo, demandando de una constante participación del espectador. Opción que se enfatiza aún más en años recientes donde la obra adquiere el estatus de dispositivo de interacción que supera los límites tradicionales de este. No en balde Carolina Ponce de León segura que, “la obra de Consuelo Castañeda ha girado en torno a la manipulación y apropiación de lenguajes e imágenes de la historia del arte. Con una incisiva óptica conceptual, resemantiza elementos iconográficos extraídos de esa fuente para problematizar la percepción y la función del arte en las relaciones entre la periferia y la hegemonía occidental”.

Su discurso dota a cada imagen de un fuerte sustrato conceptual que la conectan con lo mejor de esa tradición en el arte cubano. Castañeda es una tráfuga de la ortodoxia, una disidente de la norma, una desobediente frente a ese tipo de arte que nace y muere en el narcisismo de superficie.

Andrés Issac Santana reside en Madrid y es escritor, comisario y crítico de arte.

artnexus73@yahoo.es



'LATTICES I, II, III y IV', 2015. ESCULTURAS DE POLYESPUMA, YESO Y PINTURA DE CONSUELO CASTAÑEDA.

CORTESÍA Consuelo Castañeda

¿Qué hacer? ARTE EN MIAMI

Capture Coral Gables / Museo de Coral Gables

Explore y examine a la Ciudad de Coral Gables a través del lente de los concursantes de la quinta edición de *Capture Coral Gables*. Los premios del concurso han sido donados por la Ciudad y empresarios privados locales. El Gran Premio es una cámara Leica. Disfrute la muestra que estará abierta hasta el 28 de agosto.

¿Dónde?: 285 Aragon Ave, Coral Gables. www.coralgablesmuseum.org. 305-603-8067

Colección de Francien C. Ruwitch / The Lowe Art Museum

No se pierda la Colección de arte contemporáneo de Francien “Fran” Ruwitch, quien la fue construyendo durante varias décadas. También la exposición contiene obras de la familia Ruwitch. Incluye trabajos de Olafur Eliasson, Walker Evans, Peter Hall, Dorothea Lange, Jonathan Lasker, Helen Levitt y Manuel Neri, entre otros. Es primera vez que esta colección se presenta públicamente. Estará abierta hasta el 27 de septiembre.

¿Dónde?: 1301 Stanford Drive, Coral Gables. www.miami.edu/lowe. 305-284-3535

Alejandro Franco / Butter Gallery

Entering the dArk es una exposición en la cual el artista colombiano Alejandro Franco muestra su interpretación visual del diluvio universal y el Arca de Noé. Franco usa la imaginación familiar para la deconstrucción de la narrativa original de la historia y modernizarla, con objetos encontrados a su paso a los que les ha dado vida.

¿Dónde?: 2930 NW 7 Avenue, Miami. www.buttergallery.com. 305-303-6254.

Compilado por Natacha Herrera yorkville43@yahoo.com